

errantes, más ó menos vagas, hijas de nuestros pensamientos. El espíritu, durante el sueño fisiológico, suele no alejarse mucho del cuerpo, por lo cual se queda en la zona fantasmagórica, y es allí donde contempla esas escenas bellas ú horribles que le encantan ó atormentan y en las que muchas veces interviene, víctima de la ilusión.

5º Los ensueños *reminiscentes* son aquellos durante los cuales el alma recuerda algo de sus vidas anteriores ó de su permanencia en el espacio. ¿Quién no se ha soñado volando? Este fenómeno puede darnos una idea de la vida del alma después de la muerte.

6º Los ensueños *premonitorios* consisten en la revelación de acontecimientos que están por realizarse. Revisten algunas veces la forma alegórica, como los de Faraón, que interpretó José. Podríase llenar un gruesísimo volumen con el relato de los ensueños que se han realizado con pasmosa exactitud.

El Presidente Lincoln soñó que veía, en medio de una estancia, un catafalco sobre el que yacía un cuerpo envuelto en paños funerales. —“¿Quién ha muerto en la Casa Blanca?”— preguntó á unos guardias que lloraban. “¡El Presidente! —le contestaron.— ¡El Presidente, que acaba de ser asesinado!” Pocos días después, Lincoln caía, en su palco de la Opera, bajo el puñal de un fanático.

¿Puede el alma leer en lo futuro, penetrar los secretos designios de Dios? ¡Problema es éste cuya sola exposición abruma, pues ante él sentimos el vértigo del abismo!

7º Los ensueños *telepáticos* son aquellos durante los cuales el alma contempla escenas lejanas que se verifican en ese preciso instante, como en el caso de Mme. Broughton, de Londres, que se despertó una noche de 1844 para decirle á su marido que acababa de presenciar la muerte del duque de Orleans en París. En aquella época no había telégrafos. Dos días después llegó á Londres la noticia de la muerte del duque, tal como Mme. Broughton la había relatado.

## CAPITULO VIII.

## SONAMBULISMO.

1º Sonambulismo espontáneo.—2º Sonambulismo provocado.—3º Diferentes grados de la hipnosia.—4º Psicometría.—5º La personalidad retrospectiva.—6º Desdoblamiento de la memoria periespiritual.—7º Ex-tasis magnético.

1º La palabra "sonámbulo" procede del latín *somnus*, sueño, y *ambulare*, andar. El sonambulismo es un estado del alma durante el cual las personas dormidas ejecutan actos propios de la vigilia y á veces manifiestan facultades y conocimientos supranormales. Muchos individuos son tan propensos á caer en este estado que no hay noche que no se levanten y ejecuten actos maravillosos. Se dirigen con los ojos cerrados á través de habitaciones oscuras sin chocar con un mueble, abren puertas, salen á pasear á la luz de las estrellas, caminan por sitios peligrosos sin que les falte el pie, guardando un admirable equilibrio; llevan á cabo, en fin, mil cosas extraordinarias que una persona despierta no se atrevería á realizar.

Se ha dicho que los sonámbulos verifican todo esto *mecánicamente*, por la *cerebración* de que hablamos en el capítulo pasado. Pero no; ellos saben lo que hacen. Ningún impulso mecánico puede simular una consciencia tan claramente definida y á veces tan admirable. Un violinista puede en sueños tocar inconscientemente el violín, merced al hábito adquirido, aunque falta saber si es posible la inconsciencia *absoluta* en las personas; pero cuando una campesina ineducada (hecho histórico) toma dormida el instrumento, ejecuta trozos difíciles de música clásica, discurre con lucidez sobre técnica musical y también sobre política, religión, etc., entonces no cabe la teoría del *automatismo psíquico*, sino que hemos de creer que dicha campesina posee conocimientos adquiridos en otra existencia, los que se revelan merced á la mayor libertad de que disfruta el alma del sonámbulo. La campesina de referencia, vuelta á su estado normal, no se acordaba de nada de cuanto había di-



cho ó ejecutado; su inteligencia era torpísima y sus aptitudes musicales, nulas.

Cuando el sonámbulo habla dormido, recibe el nombre de *somnilocuo*.

2º El sonambulismo provocado es una de las fases del sueño magnético. Al aflojarse los lazos fluídicos, facultades asombrosas se revelan y el alma recobra momentáneamente la consciencia de su vida superior. Una persona, sorda en el estado normal, oye perfectamente en el sonambúlico; otra, miope, adquiere una vista penetrante que le permite leer en las más densas tinieblas; la sensibilidad se afina y la inteligencia y la memoria se despejan.

Este estado puede durar meses, á veces años. El experimentador Chardiel durmió á dos jóvenes durante el invierno y las despertó en la primavera. Ellas se maravillaron de ver hojas en los árboles que habían visto desnudos en medio de la campiña nevada. El magnetizador Gauthier dice: "Llegué á prolongar por espacio de 14 á 15 días el sonambulismo de una doméstica mía, la que continuó en sus quehaceres como si se encontrara en el estado ordinario."

Por regla general, el sonámbulo no se acuerda, al despertar, de sus actos durante el sueño. Sin embargo, cuando el sonambulismo es ligero, el sujeto, despertado bruscamente en la ejecución de un mandato, algunas veces recuerda la orden recibida. Redormido, el sujeto recupera los recuerdos de su vida sonambúlica.

3º En 1823, Braid observó que una joven tenía tres clases de sonambulismo y tres memorias. Más tarde, Pedro Janet, al redormir á su sonámbula Lucía, observó con sorpresa que en este nuevo estado la sujeto era más lúcida que en el anterior. Sumida ya en el segundo sueño, Janet volvió á magnetizarla, y una Lucía moral é intelectualmente nueva se reveló. Entonces convino en llamar Lucía 1ª á la sujeto en el primer grado del sonambulismo, y Lucía 2ª y Lucía 3ª, á la misma en los dos estados más profundos de la hipnosia.

Para despertar á la sujeto, Janet tuvo que hacerlo por etapas, es decir, la despertó del tercer sueño conduciéndola al segundo, de éste la condujo al primero, y entonces pudo volverla al estado normal. Varias veces repitió sus experiencias y pudo observar que Lucía 3ª se acordaba de su estado natural y de sus sonambulismos precedentes, mas no así Lucía 2ª, quien no se acordaba de nada de cuanto había hecho Lucía 3ª; y menos aún Lucía 1ª, cuya ignoran-

cia acerca de las otras dos Lucías era completa. Sin embargo, cada una de ellas se acordaba perfectamente de sus sonambulismos anteriores del mismo grado.

El sueño magnético tiene, pues, diferentes grados, á cada uno de los cuales corresponde una memoria, y es como una escala que no se puede descender de un salto, sino de peldaño en peldaño, hasta el estado normal.

4º La *doble vista* es la vista del alma. Esta facultad no se revela en todos los sonámbulos, sino en muy pocos de ellos. Por lo general, para que un *psicómetra* (clarividente) distinga á una persona lejana es necesario ponerlo en relación con ella mediante un objeto de su pertenencia. El célebre Dr. Broussais, jefe de la escuela materialista prehaeckeliana, comprobó un caso de doble vista en un sonámbulo, hecho que decidió de sus ideas posteriores. Esta maravillosa facultad parece indicar el próximo grado evolutivo de la raza humana.

5º Otra de las maravillas del sonambulismo es la *personalidad retrospectiva*, es decir, el regreso de una persona, á través de su memoria, á las diferentes épocas de su vida, desde la vejez hasta la infancia. "Tiene usted veinte años" —dice el magnetizador. La sonámbula principia á recordar sucesos olvidados de esa edad y se figura, por ejemplo, que está conversando con su amiga X, que le cuenta cualquier historia de amores ó le habla del último baile en el que ella, la sonámbula, estrenaba un traje de tal ó cual naturaleza. "Ahora tiene usted diez años"— insinúa el magnetizador, y la sonámbula, trasladada á la niñez, manifiesta que está desesperada porque no puede aprenderse la lección; que la maestra la regañará y que sus compañeritas se burlarán de ella, etc. Prosiguiendo en sus experiencias, el magnetizador puede trasladarla á la misma infancia, en cuyo caso la sonámbula, mujer de cuarenta ó más años, principiará á balbucear y á decir "papá" y "mamá" con la misma encantadora torpeza de las criaturas.

Esto parece indicar que en la región del cerebro que corresponde á la memoria hay capas concéntricas, ó membranas simplemente superpuestas, en las que se van localizando los recuerdos.

6º El *desdoblamiento de la memoria periespiritual* es un fenómeno rarísimo.

En el informe de los delegados españoles al Congreso Espirita de París de 1900, se lee lo siguiente:

"La medium estaba magnetizada al grado máximo, y el señor



Fernández Colavida la ordenó que manifestase lo que había hecho el día anterior, y la semana pasada, y el otro mes, y el otro año, y así sucesivamente la remontó hasta su infancia, la que contó con sus menores detalles.

“Siempre guiada por la misma voluntad irresistible, la medium explicó su vida en el Espacio, su última muerte y su última encarnación. Estimulada aún más, llegó hasta contar encarnaciones lejanas, siendo la última de éstas una existencia verdaderamente salvaje. Conforme iba relatando sus vidas, su fisonomía cambiaba de expresión. Para volverla á su estado habitual se la hizo recorrer gradualmente las mismas etapas hasta la existencia presente, y entonces la despertaron.”

7º El éxtasis magnético es el grado más alto del sonambulismo. El magnetizado palidece intensamente, sus músculos se aflojan y relajan, y, si no se oyeran los latidos de su corazón, creyérase que ha muerto. Su alma se separa del cuerpo, pero no se aleja; permanece junto á su envoltura física contemplándola á veces con repugnancia. Al referirse á su individualidad terrena lo hace en tercera persona. Forzada á incorporarse, lo hace con marcado disgusto, como si la obligaran á revestirse de andrajos.

En realidad, el éxtasis magnético no es más que el último grado del sonambulismo y el primero del desdoblamiento. Entramos aquí en un nuevo orden de fenómenos, pues, como ha tenido ocasión de ver el lector, todos ellos se eslabonan de tal suerte que es difícil determinar dónde concluye el uno y principia el otro.

## CAPITULO IX.

### LOS FANTASMAS DE LOS VIVOS.

1º El desdoblamiento.—2º Primer grupo: desdoblamiento espontáneo.—3º Segundo grupo: desdoblamiento provocado.—4º Tercer grupo: desdoblamientos parcial y total.—5º Psicocinesia y psicoplastia.

1º Llámase *desdoblamiento* el acto de separarse el periespíritu, ó *doble*, del cuerpo físico.

El desdoblamiento puede ser espontáneo ó provocado.

El espontáneo reconoce dos modos: *a)* durante la vigilia, y *b)* durante el sueño natural.

El provocado, ó magnético, reconoce también dos modos: *a')* por voluntad ajena, y *b')* por voluntad propia, ó *auto-desdoblamiento*.

Por la forma en que el fenómeno se verifica, reconoce dos fases: 1ª) desdoblamiento parcial, y 2ª) desdoblamiento total.

2º El desdoblamiento espontáneo tiene su origen en una desviación de la mente solicitada por un objeto externo, generalmente distante de la persona.

Lo que llamamos *distracción* no es más que un principio de desdoblamiento del que no nos damos cuenta. Cuando uno medita intensamente en algo externo, el alma ejecuta un movimiento de aproximación hacia el objeto de sus pensamientos. Las personas imaginativas y soñadoras viven más fuera que dentro de su cuerpo. Por eso siempre que se las vuelve á sí bruscamente reciben una impresión desagradable.

*a)* Los casos de desdoblamiento durante la vigilia son muy numerosos. La historia sagrada y la profana refieren algunos rigurosamente comprobados. San Antonio de Padua y San Alfonso de Ligorio fueron vistos simultáneamente en dos lugares distintos. Al Emperador Vespasiano se le apareció Basilides, quien estaba en cama á muchas leguas de distancia. Etc.

*b)* Nuestra alma, mientras el cuerpo descansa, suele vagar por parajes á veces muy lejanos y asistir á escenas que luego juzgamos quiméricas.

La tripulación de un barco de Quebec se salvó de una muerte segura porque el *doble* de un pasajero que dormía ignorante del peligro se presentó á bordo de otro navío y escribió en la pizarra del capitán, ante el segundo asombrado: *gubernad al noroeste*.

La nostalgia suele provocar el desdoblamiento. Prueba de ello es el caso de una joven sirvienta alemana, radicada en Boston, que, inconsolable por la ausencia de su familia, se transportaba á Europa mientras dormía. Durante quince noches consecutivas sus parientes la oyeron llamar á la puerta de su casa y vieron entrar su fantasma.

3º El desdoblamiento provocado es una experiencia peligrosa, y más aún cuando se verifica sin auxilio de otra persona, por automagnetización, como los yoguis y los fakires hindus, ó por cualquier otro medio.



a') El Sr. Esteva y Marata refiere un caso provocado en él por Fernández Colavida en una de las sesiones del grupo "La Paz." Magnetizado Esteva, ordenóle Fernández que cortara y trajera una magnífica rosa de Bengala que se veía en el jardín. A este mandato, el cuerpo de Esteva, tendido sobre la alfombra, se agitó convulsivamente. "Ya estoy en el jardín"—murmuró.—"Córta-la y tráela"—repitió Fernández. Pasaron unos segundos; el cuerpo de Esteva saltaba y se estremecía; las palpitaciones del corazón se apagaban. Fernández entonces le ordenó que volviese á su cuerpo, abandonando la experiencia. Sucedió un momento de intranquilidad para todos, menos para Fernández, que se mantuvo sereno. Poco á poco, el corazón palpó con más fuerza, coloreáronse las mejillas, y, repuesto Esteva, se dió por terminada la sesión.

Desde la galería del piso donde vivía Fernández, se vió la rosa de Bengala tronchada á lo largo del tallo.

b') El profesor Istrati, del Consejo de Ministros de Rumanía, concentró su voluntad antes de dormirse, se exteriorizó y pudo ser fotografiado, á más de cien kilómetros de distancia, por su amigo el senador Hasden.

Hemos dicho que es peligroso el auto-desdoblamiento. He aquí por qué: al desprenderse el alma del cuerpo, se arroba en la contemplación del "más allá" y, dichosa en su nuevo estado, se olvida de su envoltura física que yace abandonada. Cuando se acuerda de regresar, ya es tarde; el cordón fluídico que da vida al organismo, se ha roto, y sólo se encuentra en presencia de un cadáver. Otras veces, el alma siente odio al cuerpo, le repugna volver á la tierra, y rompe deliberadamente los lazos que la encadenan á la vida material.

4º El desdoblamiento puede ser parcial ó completo:

1º) Cuando la cabeza, un brazo, una pierna, etc., del cuerpo fluídico se desprenden de los miembros correspondientes del cuerpo físico, el desdoblamiento es *parcial*.

El Dr. Otero Acevedo llenó un plato de arcilla convenientemente suavizada y, á petición de Eusapia Palladino, lo colocó sobre una silla á dos metros de ella. Luego, lo cubrió con su pañuelo. La estancia estaba completamente iluminada. Eusapia extendió la mano hacia el plato, hizo unos movimientos convulsivos y exclamó: "¡Ya está!" Quitado el pañuelo, se vieron en la arcilla las huellas bien marcadas de tres dedos.

El reverendo Fergusson vió, en varias ocasiones, desdoblarse el busto, las manos, los brazos y hasta los vestidos de los hermanos Davenport.

2ª) Casos de desdoblamiento *total* ya hemos apuntado en el capítulo anterior. A éstos pueden añadirse otros notabilísimos: el de la Sra. Davenport, comprobado por el profesor Mapes, y el de la señorita Emilia Sagée, una institutriz francesa radicada en Livonia, la que continuamente se desdoblaba hasta el punto de espantar á sus alumnas. Una vez que estaba á la pizarra, las niñas vieron de pronto horrorizadas dos señoritas Sagée, una al lado de la otra, haciendo los mismos ademanes. El pensamiento más leve bastaba para que se desdoblase, generalmente contra su voluntad, revistiendo así el fenómeno el carácter de una enfermedad psíquica, quizás originada por la unión imperfecta del cuerpo astral y de los fluidos nerviosos ó animales. En una ocasión el "doble" de la señorita Sagée se hizo tan visible que una de las niñas se atrevió á tocarlo y hundió su puño en una masa blanda como la gelatina.

5º Ya hemos dicho que el doble extereorizado puede mover y trasladar objetos, actuando de diversas maneras sobre la materia inerte. Este fenómeno se llama *psicocinesia* (ó "telecinesia," movimiento á distancia).

La *psicoplastia* (ó "teleplastia") consiste en la modelación de formas de cualquier naturaleza por el *doble*. Para ello aprovecha los elementos flúidicos que encuentra en la atmósfera y en el cuerpo físico.

Los objetos con que se presentan los fantasmas de los vivos son de su propia hechura, generalmente, y se desvanecen en breve, pues no tienen la consistencia terrena.

Los fantasmas visten exactamente como las personas de que se han desprendido, y algunas veces usan los mismos objetos, como el bastón, el paraguas, etc. Esto ha dado margen á la idea, posiblemente errónea, de que, así como los cuerpos animados tienen su *doble*, los inanimados también tienen el suyo.

La condensación del *doble* es también un fenómeno psicoplástico. El cuerpo fantasma adquiere momentáneamente todas las apariencias del cuerpo físico; si se le estrecha una mano, produce el efecto de una persona de carne y hueso; si se le ausculta, se le sienten palpitar el corazón y las arterias. Se mueve y habla como cualquier individuo, y en ocasiones hasta resiste la influencia di-



solvente de la luz. Si se le hiere, el cuerpo físico recibe la herida por simpatía, experiencia peligrosa que puede ser considerada como un crimen y que los *goetas* han llevado á cabo con absoluta impunidad.

## CAPITULO X.

### EL PODER DEL PENSAMIENTO.—OTROS FENÓMENOS.

1º—El pensamiento como fuerza creadora—2º *La curación mental*.—3º Transfiguración.—4º Levitación.—5º Desmaterialización—6º Permutación de almas.

1º El pensamiento es una fuerza, y una fuerza creadora. “Dijo Dios: hágase la luz, y la luz fué.”

Los latinos decían: *mens agitat molem*, esto es, la mente conmueve las montañas, lo que no es una figura poética sino una incontrastable realidad.

La imaginación por sí sola puede impresionar la substancia fluidica y modelarla; pero las formas creadas de esta manera se desvanecen no bien la mente se aparta de ellas. En cambio, las creadas por el pensamiento robustecido por la voluntad, subsisten largo tiempo y adquieren algunas veces la consistencia terrestre.

El comandante Tégrand ha logrado fotografiar formas creadas por su propio pensamiento, como plantas, flores, botellas y pájaros.

Muchas personas han conseguido formar, reconcentrando la mente, animales quiméricos, como dragones, grifos, etc., en una habitación obscura. Se ha logrado obtener hasta siluetas humanas.

2º Durante los últimos veinte años el movimiento de la “curación mental” se ha propagado por casi todos los países civilizados. A su dulce filosofía, á su consolador optimismo, débese ya no sólo la salud del alma, sino la del cuerpo. La influencia de la mente sobre el organismo es más poderosa de lo que los antiguos psicólogos creían.

“Los principios de la curación mental —manifestaba en una conferencia el célebre W. James— impregnan ya de tal modo el aire que, por decirlo así, se aspira su espíritu. Oyese hablar del “Evangelio de la conformidad,” del “movimiento de despreocupación,” de personas que por la mañana, al vestirse, van repitiendo: “¡juventud, salud, fuerza!” cual contraseña que debe servirles durante todo el día. En muchas familias están prohibidas hasta las quejas contra el mal tiempo,” etc.

Pónese actualmente gran cuidado en el desarrollo de las fuerzas mentales y nunca se ha sentido más desprecio hacia la duda, la zozobra, el miedo y otros signos de debilidad espiritual. El resultado es que muchos ciegos han logrado ver, muchos paralíticos andar y que no pocas personas han recuperado la salud que creían para siempre perdida. Los pusilánimes se han vuelto valerosos, y destellos de felicidad han resplandecido en los ojos de los taciturnos y los desesperados.

3º La *transfiguración* es un fenómeno rarísimo y del que sólo se encuentran ejemplos en la Biblia y en las leyendas orientales. Sin embargo, Allan Kardec garantiza la autenticidad de un hecho que pasó en 1858 en las cercanías de Saint-Etienne. Una jovencita gozaba de la singular facultad de transfigurarse. Muchas veces tomaba la apariencia de un su hermano, muerto hacía algunos años. Adoptaba no sólo su aspecto, sino su talla y volumen. Un médico del país tuvo la idea de pesar á la joven, y observó que en el momento de la transfiguración el peso era casi doble.

4º Ante las muchedumbres asombradas, los fakires, contrariando las leyes de la gravedad, se elevan en el aire. Este fenómeno se llama *levitación* (levantamiento, suspensión).

El célebre médico Wislow afirmaba que, en su presencia, un energúmeno se había remontado en un segundo al cielo de una iglesia. Santa Teresa, como Simón el Mago, se elevó varias veces en el aire en presencia de toda su comunidad. Posteriormente, muchas personas vieron á Mr. Home volar. Este medium, en cierta ocasión, hizo una señal con un lápiz en el techo de una sala para que los espectadores no se creyeran víctimas de una ilusión.

La levitación puede ser clasificada lo mismo entre los fenómenos psíquicos que entre los metapsíquicos. Entre los psíquicos, porque muchas personas han realizado á voluntad ese prodigio, y parece, además, que durante el éxtasis y otros estados de alma análogos, el Espíritu aligera su envoltura hasta el punto de hacer-



la flotar en el aire como un corcho en el agua. Entre los metapsíquicos, porque los seres extraterrenos, de la misma manera que levantan muebles de muchos kilos de peso, pueden levantar una persona.

5º Hémos delante de uno de los fenómenos más asombrosos de la Psíquica. Un sér vivo, una criatura terrestre, no sólo puede transfigurarse, sino reducirse á leve vapor y desaparecer por completo para condensarse de nuevo.

Los *yoguis* del Hindostán, merced á un procedimiento desconocido y á una voluntad extraordinaria, logran desvanecerse en un sitio para reaparecer en otro.

Ante el profesor James, de la Universidad de Harvard, y otros sabios, un joven maquinista de Orange (Mass.), apellidado Fokett, se desmaterializó por completo, desapareciendo á la vista de los espectadores, y, al cabo de unos minutos, volvió á reintegrarse en su personalidad terrena.

6º El fenómeno de la *permutación de almas*, no comprobado por la ciencia occidental, que no se ha atrevido á levantar por completo el velo de Psiquis, ocupa lugar preferente en la literatura y la filosofía oriental. Trátase del cambio de almas verificado entre dos criaturas vivientes. Sumidas ambas en el sueño magnético, el alma de la una se traspasa al cuerpo de la otra, y viceversa.

¿Es posible este cambio? Hoy día, que el progreso de las ciencias nos ha hecho ver como realidades lo que hubieran creído, en épocas pretéritas, sueños, delirios, hechicerías ó embaucamientos nuestros abuelos, es temerario negar ó afirmar *a priori*: á la ciencia compete hacer la luz en tan profundas tinieblas.

## CAPITULO XI.

### PSÍQUICA SUPERIOR.

1º Abstracción.—2º Extasis espiritual.—3º El Yoga.—4º Clarividencia espiritual.—5º Inspiración.

1º Hasta ahora no hemos tenido ocasión de estudiar más que fenómenos de Psicología común ó Psicología inferior, muy maravillosos, sin duda, pero no tan interesantes, desde el punto de vista filosófico, como los que vamos á exponer.

De este nuevo orden de fenómenos el primero es la *abstracción*.

Embargada el alma por un sentimiento ó una idea, se absorbe en sí misma, apartando la mente de cuanto la rodea. En este estado, las personas no se dan cuenta de lo que pasa en torno suyo; pierden la noción del tiempo y del espacio y aun la conciencia de su propio existir.

Arquímedes, absorto en la resolución de un problema, no advirtió que los romanos habían tomado á Siracusa, ni escuchó el estruendo de la lucha entablada en su propia calle, y murió á manos de un soldado sin haber salido de su abstracción.

De Sócrates se refiere que, absorto en la consideración de un punto filosófico, permaneció á la intemperie, con los pies entre la nieve, rígido é insensible, durante todo un día y una noche. Habiendo resuelto el problema, salió de su arrobamiento, miró que amanecía, hizo su acostumbrada salutación al sol, y se retiró.

2º El *éxtasis* se parece mucho al *trance* y es el grado álgido de la abstracción. En este estado inefable, el cuerpo se insensibiliza, y el alma, desprendida suavemente de la tierra, se eleva como una llama pura á su Creador, al supremo manantial de la Belleza y el Bien. Ya no pertenece á la tierra; tampoco se mueve en el plano de los Espíritus groseros: participa de la vida celestial.

Durante el *trance*, el alma se encuentra en el Espacio en las mismas condiciones que los Espíritus libertos y, como tal, puede gozar de las magnificencias del "más allá;" pero en el *éxtasis*, el alma, movida por un sentimiento de profundo amor ó de adoración, escala inconmensurables alturas de la vida espiritual. Es, pues, muy notable la diferencia. Para marcar más ésta, diremos que los mismos Espíritus desencarnados suelen entrar en *éxtasis*, mientras que el *trance* es propio únicamente de los seres encarnados.

Santa Teresa de Jesús era muy propensa al *éxtasis*. Los científicos modernos, que todo lo explican por el histerismo, sostienen que la santa era una neurasténica, si no una impostora. Esto no debe maravillarnos, porque Juana de Arco ha sido calificada de la misma manera. Sin embargo, Santa Teresa durante el *éxtasis* no sólo se elevaba y permanecía suspendida en el aire, sino que oía voces celestiales, bañaba su rostro una luz desconocida y Jesús se le presentaba lleno de majestad y hermosura.

La mística cristiana ofrece numerosos ejemplos de extáticos y bienaventurados.



3º El estudio del "Yoga," teosis ó unificación, pertenece á la Psíquica. Partiendo los filósofos de la escuela Shanya y los neoplatónicos de la idea de que las almas no son más que individualizaciones de *Parabrahm*, el *Demiurgo* ó la *Mente Universal*, de Dios, en una palabra, imaginaron que por medio de ciertas prácticas podría el alma unificarse con Él y recobrar así la omnipotencia y la omnisciencia, atributos que había perdido al desprenderse de la Divinidad.

"Procure el yogui—dice Christna en el *Bhagavad-Gita*—aplicarse asiduamente al Yoga, viviendo en solitario retiro con el pensamiento y el cuerpo subyugados y exento de intereses, aficciones y esperanzas. Escoja un sitio puro para fijar allí su asiento, y, una vez sentado, mantenga el busto, la cabeza y el cuello erguidos é inmóviles por completo, mirando fijamente la punta de la nariz sin desviar la vista á ningún lado, con el corazón sereno y libre de temor. El que ha desviado su pensamiento de toda impresión exterior y hace pasar su aliento con perfecta uniformidad por ambas ventanas de la nariz, teniendo refrenados sus órganos y sentidos, así como su inteligencia, ocupándose únicamente de su libertad, queda libre para siempre."

El Yoga tiene diferentes grados, cada uno de los cuales tiene un nombre particular. Trátase de una serie de ejercicios espirituales muy severos que tienden á disciplinar la mente y á refrenar los sentidos. Arrojas del alma las pasiones terrenales, fija la mente en la idea de la liberación, el yogui, dueño de *prana* (la cuerda del aliento, en lenguaje metafórico), puede lo mismo dispersar su cuerpo que desdoblarse, en cuyo caso bástale romper el cordón fluidico para gozar de la libertad prometida. El Yoga, que principia por la *intromisión* ó ensimismamiento, es la clave de una serie de fenómenos, pues lo mismo conduce al éxtasis que á la extereorización del doble ó á la libertad absoluta.

La esperanza de la teosis ó unificación ha engendrado en todos los tiempos, lo mismo entre los brahmanes que entre los neoplatónicos y hasta entre los mismos padres de la Iglesia, solitarios, ascetas, místicos, etc. La senda del Yoga es peligrosísima para el ignorante que imprudentemente la sigue sin la compañía de un buen *guru* ó maestro, pues del éxtasis á la locura y de la *automagnetización* á la muerte, no hay más que un paso.

4º La *clarividencia espiritual* consiste en la *visión clara* del

porvenir. Adivinación, augurio, vaticinio, intuición, pronóstico, profecía, etc., son otros tantos nombres del mismo fenómeno.

Los judíos consideraban la clarividencia un don del Señor, y honraban con el nombre de Profetas á quienes la poseían. Juana de Arco, como vimos en la parte histórica, pronosticó su cautiverio y su muerte. Juan de Huss anunció en la hoguera la venida de Lutero.

La clarividencia aporta, no uno, sino una serie de problemas á la Filosofía. Al tratar del *presentimiento*, avanzamos nuestra modesta opinión sobre el asunto. Nos inclinamos á suponer que, así como hay personas que prevén acontecimientos políticos ó sociales lejanos merced á presunciones lógicas desprendidas de los hechos presentes, hay también quienes, en virtud de una apreciación más clara de los mismos hechos, auguran el porvenir de los pueblos ó de las personas. La predicción de la venida de Lutero no echa por tierra nuestra teoría, porque el alma de Huss podía perfectamente saber que Lutero estaba próximo á encarnar. El vaticinio de un terremoto tampoco destruye nuestra teoría, porque el alma, ya en el sueño, ya en la vigilia, puede recibir avisos de los seres invisibles que, por razón de su libertad, gozan de más amplias facultades para, en presencia de trastornos internos del globo que nosotros no alcanzamos siquiera á sospechar, prever un cataclismo de tal ó cual magnitud, previsión á que también puede arribar nuestra alma, sin auxilio de nadie, apoyándose en sus propios cálculos y en sus observaciones ignotas.

Los ensueños premonitorios revisten un carácter más grave; pero pueden ser explicados sin recurrir al Alma Universal, de los teósofos, ni á la predestinación, de los musulmanes.

5º La *inspiración* es: *a)* una sobreexcitación de la mente durante la cual la misma alcanza el máximum de su potencialidad; y *b)* una iluminación repentina procedente de los Espíritus desencarnados.

En la inspiración, la clarividencia, los ensueños premonitorios y en otros muchos fenómenos, la Psíquica se confunde de tal manera con la Metapsíquica, que es difícil precisar fronteras entre una y otra ciencia.

*a)* En el primer caso, la inspiración procede de nosotros mismos. El entusiasmo suele arrebatarnos á regiones desconocidas; la angustia, el dolor y la desesperación provocan en nuestra alma crisis que bastan para darla un alcance y una penetración supra-



normales, y la meditación nos conduce gradualmente á ese estado de arrobamiento inefable en que el espíritu se aproxima á la cuna gloriosa de sus pensamientos. En nuestro espíritu hay, por decirlo así, capas concéntricas mentales que corresponden á diversos grados de inteligencia, pues es evidente que no empleamos la misma fuerza mental en construir un mueble que en resolver un difícil problema filosófico. Es nuestra alma una chispa celeste que, velada por una serie de pantallas superpuestas, apenas deja translucir sus resplandores. A medida que nuestra atención se aleja de los sentidos, huyendo del mundo material, más brillante y más hermosa nos parece el alma. Algunos creen que en ese momento el "yo" se confunde con la Divinidad, y así explican la inspiración; mas esa creencia no se compadece con la pequeñez de que, aun en sus manifestaciones más elevadas, da pruebas nuestro espíritu.

Beethoven, cuando quería concebir una obra maestra, se sentaba á orillas de una fuente, abstraíase ahí en sus pensamientos musicales, y, entonces, según confesión propia, se sentía más cerca de los ángeles y de Dios. Torrentes de armonía inundaban su alma y, al salir de su arrobamiento, exclamaba: "¡He tenido un éxtasis!"

b) La inspiración procedente de los Espíritus es más vulgar de lo que se cree. En esos momentos de abstracción de que acabamos de hablar, nuestras ideas se mezclan en consorcio tan íntimo con las de otros seres que, aun sabiéndolo nos sería imposible precisar cuáles son propias y cuáles no.<sup>1</sup> La soledad, la noche y el silencio favorecen estos rozamientos imperceptibles del mundo de los Espíritus y de nuestro pobre mundo material.

Los poetas griegos atribuían la inspiración á ciertas divinidades hijas de Apolo, llamadas *Musas*, cuyo auxilio invocaban al principio de sus poemas.

Cuando la inspiración llega á convertirse en hábito, se hace más evidente la intervención de los Espíritus, y la persona recibe el nombre de *medium*.

<sup>1</sup> Musset decía: "No trabaja uno; lo que hace es escuchar, como si una persona desconocida nos hablase al oído."

Lamartine: "No soy yo quien piensa; mis ideas piensan por mí."

Rémy de Gourmont: "Mis concepciones invaden el campo de mi conciencia con la rapidez del relámpago ó de un pájaro al vuelo." (Myers. —*La Personalidad Humana*, cap. III.)

---

## TERCERA PARTE.

### METAFISIQUICA.

#### CAPITULO XII.

##### FENÓMENOS ESPONTÁNEOS.

1º—Preliminar.—2º Apariciones *post-mortem*.—3º Casas encantadas.

1º La Metapsíquica trata exclusivamente de los fenómenos que revelan la existencia de seres extraterrenos, hayan pertenecido á nuestro mundo ó no, y del desarrollo de las potencias psíquicas, llamadas en lenguaje usual “dotes medianímicas”, merced á las cuales esos seres se ponen en relación con nosotros.

2º “*Si el testimonio humano sobre estas cosas fuese de algún valor*, se podría acumular testimonio sobre testimonio desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, tan extensos é intachables como se desee en apoyo de la creencia de que las sombras de los difuntos se reúnen cerca de las tumbas, ó que establecen su secreto domicilio en las ruinas de algún castillo, ó que se pasean en triste soledad á la luz de la luna.”

Así se expresa G. Draper, escritor profundamente escéptico, en su “Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia.”

La Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Londres, ha publicado una obra voluminosa en que relata centenares de casos, perfectamente comprobados, de apariciones con coincidencia de muerte. Mr. Camilo Flammarion, en su precioso libro “Lo desco-



nocido y los problemas psíquicos," cita numerosos fenómenos de esta índole.

¿Por qué se manifiestan las almas de los difuntos? ¿Qué sentimiento ó qué interés las hace volver á los parajes que frecuentaron durante la vida? ¿Qué las mueve á vagar por los cementerios?

Generalmente, lo primero en que piensan las almas al desencarnar, es en presentarse á sus parientes y amigos, á los cercanos para consolarles de su partida y á los distantes para anunciarles su regreso á la patria espiritual.

Otras veces, el espíritu, al morir su cuerpo, entra en un período de turbación durante el cual se imagina que aún pertenece á la tierra, y duda, y se palpa, y como no encuentra novedad en su envoltura ni en sus ropas, se juzga víctima de una ilusión, no quiere apartarse del cadáver, llora y se desespera creyendo que lo van á sepultar vivo, habla á las gentes y no obtiene respuesta; asiste al entierro, vaga en torno de la tumba, y no sale de ese estado hasta que otro Espíritu, compadecido de él, le arranca, casi á la fuerza, del cementerio, le consuela y le instruye acerca de su nueva condición. Esto sólo sucede á los espíritus atrasados, que son, por desgracia, muy numerosos en la tierra.

En algunos casos, los Espíritus se manifiestan para revelar á las gentes un secreto, quizás un crimen de que han sido víctimas, ó para atemorizar á sus verdugos.

En excepcionales circunstancias, se aparecen para auxiliar á los hombres en alguna empresa grave. En fin, los difuntos vienen á visitar á los vivos por mil diversas razones, ya por la simple curiosidad de ver lo que sucede en la tierra, ya atraídos por nuestros pensamientos y deseos, ó ya para darnos una prueba de su supervivencia.

Cabe preguntar aquí: ¿por qué se manifiestan mejor y con más frecuencia poco tiempo después de la muerte que cuando han transcurrido años? Porque, cuando la desencarnación es reciente, el Espíritu conserva muchas reliquias de su vida terrestre, su periespíritu está impregnado de fluidos animales, y, como el cuerpo aún no se ha descompuesto, toma de él los elementos necesarios para poder manifestarse. Cuando el organismo se desintegra, cesan generalmente las apariciones.

3º ¿En qué población del globo, por pequeña que sea, no hay ó no ha habido casas "encantadas"? En las paredes resuenan golpes misteriosos, los muebles se mueven y se hacen astillas, se de-

jan oír rumores extraños, carcajadas, lamentos, conciertos de voces alegres ó acentos tremebundos, llueven proyectiles por todas partes y á veces las personas son levantadas en peso por una fuerza irresistible y despedidas al suelo. . . .

En Munchkof, más de sesenta personas vieron salir piedras de una ventana y volver á entrar en la casa, sin herir á nadie. Los objetos eran arrancados de las manos por una fuerza oculta.

Karl du Prel habla de una lluvia de piedras en Berlín que duró seis semanas, y refiere también que en la calle de Grès, en París, los techos de una casa fueron hundidos á pedradas.

A. Aksakoff refiere que en una alquería del distrito de Ouralsk, en Rusia, "se oían golpes de noche y de día. Los objetos, cuidadosamente encerrados en armarios y cofres, se encontraban esparcidos por las habitaciones. De debajo de las camas y de los rincones salían globos luminosos y flotaban en el vacío. Apareció una mano de niño. . . ." etc.

Mr. L. Denis refiere lo siguiente: "Durante la guerra de 1870, siendo oficial de los movilizados de Indre et Loire, estuve alojado algunos días en una vasta y antigua mansión en las cercanías del campamento de Dompierre. Cuando por la noche volvía á mi cuarto, atravesando las escaleras y los largos corredores, singulares sensaciones, soplos, contactos indefinibles me impresionaban. Toda la noche me sentía molestado por ruidos misteriosos y vibraciones que hacían retemblar la cama y el suelo. Una noche de invierno, hice venir á esta casa á un sargento de mi compañía, que era medium, y nos sentamos á una mesa con la intención de descubrir el secreto de aquellas manifestaciones. Pronto se agitó el mueble y fué arrojado al suelo. Los golpes conmovían las paredes y oíanse ruidos sordos que parecían provenir de las profundidades del suelo. De repente, la luz se apagó. Un prolongado estruendo, más fuerte que los ruidos anteriores, hizo temblar la casa y se perdió en el silencio de la noche. Antes de abandonar aquella mansión encantada, supimos que había sido teatro, en otro tiempo, de sangrientas escenas."

"Hombres de juicio superficial—continúa Mr. Denis—consideran estas manifestaciones como vulgares, grotescas, indignas de interés. En realidad, están perfectamente adaptadas á las exigencias positivistas y materialistas de la época. Se necesitan fenómenos ruidosos y repetidos para sacudir la indiferencia y la inercia de nuestros contemporáneos."



## CAPITULO XIII.

## FENÓMENOS FÍSICOS.

1º Ruidos.—2º Luminosidades.—3º Movimiento de los cuerpos; transportes.—4º Las mesas giratorias.—5º Teoría sobre el movimiento de las mesas.—6º Levitación.—7º Penetración de la materia por la materia é integración y desintegración de la misma.—8º Aportes.—9º Creaciones espontáneas.—10º La mediumnidad de las plantas.

1º Llámanse *manifestaciones físicas* aquellas que se traducen por efectos sensibles, como ruidos, luces, traslación de cuerpos sólidos, etc.

Los ruidos, que proceden generalmente de los seres invisibles, son muy variados. A veces son leves como un rumor de alas; otras, sordos como un trueno lejano; ya simulan el crujir de una vajilla que se rompe, ya el eco de pisadas huecas sobre el pavimento. En ocasiones se dulcifican y combinan para producir melodías.

“El nombre popular de *raps* (golpes) —dice W. Crookes— da una idea muy falsa de estos fenómenos. Diferentes veces, durante mis experiencias, he oído golpes delicados que parecían producidos por la punta de un alfiler, cascadas de sonos penetrantes como los de una máquina de inducción en pleno movimiento, estampidos en el aire, gorjeos como los de un pájaro, etc.”

2º La idea, muy vulgarizada, de que las almas de los difuntos se manifiestan en forma de luces de apariencia fosfórica, como los fuegos fatuos que se ven flotar sobre las tumbas, no carece de algún fundamento. Durante las sesiones magnéticas y medianímicas, muchas personas han visto surgir de su propio cuerpo, generalmente de las manos y del pecho, pequeños discos y globos luminosos, algunas veces de notable intensidad. En ocasiones, las luces, de diferente forma y color, surgen de un ángulo ó del suelo de la habitación y se pierden en el techo ó en las paredes.

“He visto—dice Crookes—una nube fluidica flotar por encima de un cuadro, y un cuerpo sólido, resplandeciente, de la forma y grueso de un huevo de pava, flotar sin ruido por la habitación.”

Estas luminosidades quizás provienen de la condensación de los fluidos emanados del medium y de las personas presentes, ó quizás también son producto de imperceptibles choques de las ondas fluídicas. Los seres extraterrenos se valen de estos efluvios para manifestarse; ahí por qué las luces suelen anunciar su presencia.

3º Bajo el influjo de los seres invisibles los cuerpos se ponen en movimiento. Esto se verifica de dos maneras: *a)* sin contacto de nadie; y *b)* con contacto, pero sin esfuerzo mecánico.

Este fenómeno, uno de los más sencillos del mediumnismo, varía de intensidad desde el desplazamiento de una pluma hasta la levitación de un mueble muy pesado.

He aquí un detalle de las sesiones que reseñó Vassallo y á las que asistió el Prof. Porro:

“Actuaba como medium Eusapia Palladino. Flores, anillos, instrumentos de música, pizarras y otros objetos, cambiaron de sitio movidos por una fuerza extraña. Un dinamómetro, aparato que sirve para medir la fuerza muscular, fué arrebatado varias veces de la mano de su propietario, que lo había puesto á cero, y devuelto otras tantas con indicaciones que variaban desde un máximum correspondiente á una fuerza hercúlea hasta un mínimum correspondiente á la de un niño.”

Según Crookes, estos fenómenos se producen, generalmente, por un enfriamiento especial del aire, que llega á ser á veces un viento muy pronunciado. “Bajo la influencia de este viento — dice — he visto levantarse hojas de papel y bajar el termómetro muchos grados. En otras ocasiones, no he observado movimiento alguno del aire; pero el frío ha sido tan intenso que sólo puedo compararlo al que se siente cuando se coloca la mano á algunas pulgadas del mercurio helado.”

4º Los primeros estudios sobre el movimiento de los cuerpos se hicieron por medio de las *mesas giratorias*.

La mesa es un mueble cómodo, fácil de trasladar y que se encuentra en todas partes. Ahí por qué se la prefiere para esta clase de experimentos.

No todas las mesas se prestan igualmente á la producción del fenómeno: la de comedor, grande y pesada, no se mueve con tanta facilidad como el esbelto, pequeño y ligero velador de tres pies, ó *trípode*.

Para provocar el movimiento, es necesario ponerse en contacto ó relación con la mesa. El contacto *directo* se opera general-



mente apoyando con suavidad las manos extendidas sobre el mueble. El contacto *indirecto* se opera interponiendo entre el mueble y la mano un objeto cualquiera. El primero es más eficaz; pero el segundo es más seguro desde el punto de vista de la comprobación.

El célebre químico norteamericano Roberto Hare, llevó á cabo, en 1853, varias experiencias de esta índole. "Se colocaron sobre la mesa —escribe Russell Wallace— tres esferas metálicas perfectamente torneadas. Sobre ellas descansaba un disco, también de metal, en el que el medium apoyó las manos. El aparato estaba dispuesto de tal modo que el menor esfuerzo muscular que hubiera hecho habría sido inmediatamente conocido. La mesa se movió como siempre sin que el aparato indicara que había fraude."

El movimiento *por relación* es el más difícil; pero tiene la ventaja de eliminar toda sospecha de fraude ó automatismo psico-nervioso. Todas las personas son más ó menos aptas para mover una mesa; todo es cuestión de tiempo y de paciencia; mas en algunas esta facultad está tan adormecida que, para despertarla, es preciso un ejercicio largo y continuado. Una de estas personas, pues, coloca las manos sobre la mesa, y, á pesar de sus vivos deseos y del tiempo consumido en la prueba, el mueble no se mueve. En este momento, otra persona le pone la mano en el hombro y, á poco, la mesa principia á moverse. Aquí tenemos un caso de movimiento *por relación*.

El nombre vulgar de *mesas giratorias* puede inducir á error. Las mesas no sólo giran, sino que saltan, corren, caen, se levantan, se levitan y ejecutan, en fin, mil diversos movimientos. Sin embargo, los de oscilación y rotación son los más frecuentes en el mueble.

5º Las mesas no se mueven por milagro ni por la simple acción de los seres invisibles.

La persona que coloca sus manos sobre ella ó que se relaciona con la misma, la satura de fluidos, la *sensibiliza*, por decirlo así. La mesa, cargada así de fluidos, *forma por ello parte del individuo*, es decir, está íntimamente unida á él por las corrientes nerviosas ó vitales. Así como el cuerpo obedece á la voluntad, la mesa, sensibilizada, atiende también, aunque en menor grado, á las más leves órdenes conscientes ó reflejas del alma del medium ó de los asistentes, y á los movimientos recónditos del sistema nervioso. La mesa, en este último caso, se mueve, pero no con intensi-

dad. Los seres invisibles, que se valen del organismo del medium para producir los más variados fenómenos, pueden, por lo tanto, valerse de la mesa sensibilizada, en cuyo caso el mueble viene á quedar supeditado á la voluntad de ellos. La misma teoría es aplicable á todos los cuerpos que se mueven por relación ó contacto.

Los ligeros movimientos de oscilación conque se inicia el fenómeno proceden, generalmente, del medium y obedecen á las graduales emisiones fluidicas del mismo.

Los movimientos de rotación, traslación, levitación, etc., cuando no al "doble" extereorizado del medium, se deben á una fuerza extraña. Prueba de ello es que muchas veces el medium intenta en vano detener la mesa, dándose el caso de que ésta le domine y le arroje bruscamente á tierra.

Al magnetizar el mueble, el operador suele sentir estremecimientos íntimos en la madera, como si tuviera bajo las manos una superficie ondulante. También se suelen sentir ráfagas frías tan sutiles (valga la expresión) como alientos de hada.

6º El fenómeno de la levitación lo estudiamos en la *Psíquica*. Vimos entonces cómo el hombre, por el simple poder de su voluntad ó por causas desconocidas, puede elevarse y permanecer suspendido en el aire. Ahora vamos á observar el mismo fenómeno producido por los seres invisibles.

"El 23 de Abril de 1851—refiere el juez Edmonds—nueve personas nos sentamos en torno de una mesa redonda sobre la cual ardía una lámpara. Otra lámpara, también encendida, estaba sobre la chimenea. Al poco tiempo todos vimos que la mesa se elevaba en el aire. Algunos de los presentes trataron de detenerla empleando todas sus fuerzas; pero fué en vano, pues tuvimos que ceder al impulso de ella. A la luz de las dos lámparas, pudimos ver la pesada mesa de caoba suspendida en el aire."

Por su parte, he aquí lo que observó Mr. Crookes: "En cierta ocasión, ví elevarse á cuatro pulgadas del suelo una silla en la cual estaba sentada una señora. Otra vez, para alejar toda sospecha de que ella misma era la que producía el fenómeno, la referida señora se arrodilló sobre la silla, de manera que quedasen visibles los cuatro pies de la misma. Entonces se elevó tres pulgadas, permaneció en el aire algunos segundos y luego descendió lentamente"

Mme. d'Espérance refiere la curiosísima lucha entablada en su presencia entre Walter, un espíritu que deseaba levantar una



mesa, y un amigo del Dr. Friese, considerado como el hombre más vigoroso de la Silesia, que quería impedirselo. La lucha terminó con la "humillante" derrota de este último.

7<sup>o</sup> Un fantasma, es decir, un cuerpo sutilísimo, pero material, traspasa una pared, y una persona puede pasar la mano á través de él sin interrumpir, al parecer, la solución de continuidad de las moléculas fluidicas. Este fenómeno es conocido con el nombre de "penetración de la materia por la materia."

Por otra parte, objetos voluminosos y en apariencia sólidos, pasan también á través de otros objetos sin que se advierta luego en ellos el cambio más leve.

El astrónomo alemán Zoëllner observó este efecto en presencia del medium Slade. Mr. Zoëllner tomó dos aros de madera torneada de una sola pieza, los pasó por una cuerda de violín y fijó con lacre los extremos de ésta á una mesa. Deseaba ver los anillos entrelazarse.

"Después de aguardar algunos minutos—refiere M. Zoëllner—oímos en la mesita redonda un ruido semejante al choque de dos piezas de madera. Nos levantamos y con gran asombro vimos que los dos aros, que un poco antes estaban enfilados en la cuerda de violín, rodeaban la pata del velador en perfecto estado.

"Hubo aquí—agrega el experimentador— *disgregación momentánea de la materia de los aros y recomposición de los mismos en torno del pie del velador.*"

¿Cómo es que la materia pasa á través de la materia? Oigamos un momento á Mr. Crookes:

"Apenas llegó Mr. Home, pasamos al comedor. La sirvienta trajo unas flores, que coloqué en el centro de la mesa. Era la primera vez que Mr. Home veía esas flores.

"Después de haber obtenido varias manifestaciones, vino á caer la conversación sobre ciertos fenómenos que parecían no poder explicarse sino admitiendo que la materia podía realmente pasar á través de la materia. A este propósito, se nos dió el siguiente mensajé alfabético: "*Es imposible á la materia pasar á través de la materia; pero vamos á mostraros lo que podemos hacer.*"

"Aguardamos en silencio y no tardamos en divisar una aparición luminosa que se cernía sobre el ramo de flores; después, á la vista de todos, un tallo de *hierba china* de quince pulgadas de longitud, que formaba el adorno del centro, ascendió lentamente desprendiéndose del florero, y luego descendió hasta encima de la

mesa: Al tocarla, este tallo no se detuvo, sino que la atravesó sin torcerse, cayendo al suelo."

Todo cuerpo puede ser reducido á substancia fluidica. Los fluidos, por razón de su tenuidad, atraviesan todos los cuerpos, merced á los espacios *interatómicos*, esto es, los espacios que hay entre los átomos, ya que no hay cuerpo que no sea una agregación de moléculas constituidas á su vez por atomillos. Del mismo modo que un rayo de luz se filtra á través de la niebla, el periespiritu, que es de una substancia tan sutil que se escapa á nuestros sentidos, atraviesa los cuerpos más groseros. Al Espíritu le es dable, además, desintegrar é integrar la materia convirtiéndola en una nebulosa fluidica y condensándola de nuevo. En el caso observado por Crookes, la inteligencia oculta no desintegró el tallo de *hierba china*, sino la parte de la mesa por donde aquél pasó.

Las fuerzas ocultas han hecho pasar *personas vivas* á través de paredes, puertas, etc.

En una de las sesiones tenidas con la medium Sra. S. . . . , el Dr. Gibier encerró á ésta en una jaula de tupido alambre que fué luego cerrada herméticamente y sellada, como se acostumbra hacer en estos casos. En tales condiciones, la medium fué *proyectada* fuera de la jaula. El Dr. Gibier, deseoso de saber cómo se había verificado esto, tuvo el siguiente diálogo con el espíritu Ellan:

"Pregunta.—¿Sois vos quien habéis hecho salir á la medium de su jaula?

"Respuesta.— Yo, y los espíritus que me ayudan en estas manifestaciones.

"P.—¿Cómo habéis procedido?

"R.—Descomponemos y recomponemos la materia.

"P.—¿Es la materia de la medium lo que habéis desintegrado y reintegrado, ó la de la puerta?

"R.—La de la puerta."

"En mi opinión —manifiesta el Dr. Gibier,— basada en la sensación que experimenté al apoyarse mi mano contra la jaula, lo que se disgregó fué la alambarrera, pasando la medium por el espacio que se produjo en el momento de la desmaterialización."

Al sér invisible le es dable operar de uno ó de otro modo, esto es, desintegrar el cuerpo del medium ó la reja, pared, techo, etc., que se oponen al paso del mismo; mas, como es lógico, se resuelve siempre por lo más fácil y conveniente.

8º Durante las sesiones medianímicas, en la obscuridad ó á



media luz, pero siempre en condiciones de absoluta comprobación, aparecen diversos objetos traídos del exterior por los seres invisibles, como flores recién desprendidas de la planta, frescas, destilando savia ó cubiertas de rocío, frutas, retratos, llaveros, monedas, etc., hasta *personas vivas*.

“Narcisos blancos —refiere la princesa Karadja,— jacintos, asfodelos, una mata de mimosa, formáronse á mis ojos. Una raíz de tulipán se materializó junto á mi propio rostro. Vi primeramente como una especie de materia titilante, de un blanco de nieve, filtrarse á través de los poros de las manos de la medium y aglomerarse luego en fúlgidas bolitas animadas de un movimiento de rotación que duró hasta la completa formación del objeto.”

La explicación de este fenómeno es la misma que dimos al hablar del movimiento de los cuerpos. El sér invisible obra sobre la materia merced á los fluidos emanados del cuerpo del medium, ya proyectándolos sobre objetos que desea atraer, ya materializándose hasta el grado de poderlos levantar y transportar con sus propias manos. Cómo los introduce en una habitación herméticamente cerrada, acabamos de verlo hace un momento: desintegrándolos y reintegrándolos, ó desmaterializando y recomponiendo una parte de la pared, techo ó puerta que se opone á sus designios.

Desgraciadamente, este fenómeno es de los que se prestan más al fraude; es, permítasenos la expresión, el caballo de batalla de los tramposos.

9º En otra ocasión dijimos que el pensamiento y la voluntad son *fuerzas creadoras*. Los Espíritus forman con rapidez y facilidad extraordinarias mil diversos objetos, como plantas, telas, sillas, etc.

He aquí cómo refiere el Dr. Gibier la producción de un encaje por el fantasma *Lucía*:

“El fantasma se acercó á la Sra. D. . . . , la tomó las manos y sopló sobre las palmas. En el mismo momento, y como si del soplo se hubiese originado una influencia mágica, partió de las manos de la Sra. D. . . . una ola de encaje ó tul que se elevó por encima de nuestras cabezas, mientras se oía el soplo fuerte, regular y continuo, que parecía proceder de un fuelle de fragua.

“El fantasma tomó el velo y lo levantó por encima de su cabeza, y después de desplegarle, nos cubrió con esta nube ondulante de finísimo tejido.”

El señor Clifford Smith preparó una experiencia que le dió un

brillante resultado. Deseaba probar la formación de una tela á expensas de una tela natural. Para ello tomó de su casa un tapete de mesa y en compañía del medium Williams se fué al taller del fotógrafo Hudson. El tapete fué colocado sobre el respaldo de una silla, fuera del campo visual del objetivo.

“El resultado —manifiesta el señor Clifford— fué la aparición en la fotografía de una forma espírita vestida de blanco, cuyo rostro era perfectamente reconocible á través del ropaje; mas lo curioso era que sobre sus hombros se veía *un facsímil del tapete de mesa*, el cual no dejó de estar, durante todo el tiempo, sobre la silla.

Muchos de los objetos que, al parecer, aportan los Espíritus son de su propia hechura. Se diferencian en que, mientras los unos (los simplemente aportados) perduran como los demás objetos terrestres, los otros, por regla general, se desvanecen poco á poco hasta desaparecer por completo.

10º La narración siguiente nos evitará explicar al lector cómo una planta puede servir de medium para la formación de otra planta.

Después de una serie de experiencias, el espíritu denominado Yolanda, que se manifestaba por medio de Mme. d'Espérance, pidió una caja que contuviese tierra fresca y una planta viva y sana, á fin de obtener la producción de otra planta.

“La caja conteniendo la tierra —refiere el señor Aksakoff— fué colocada en medio de la habitación, y la *planta medium*, un jacinto, cerca de la caja. Yolanda roció la tierra con el agua que se le había entregado; después, cubrió la caja con un lienzo y se retiró al gabinete. De rato en rato salía y fijaba la vista en el lienzo ó daba pases encima de él, retirándose de nuevo. Al cabo de unos veinte minutos, el lienzo pareció elevarse y ensancharse gradualmente. Entonces Yolanda quitó el lienzo y vióse en la caja un grande y hermoso *pelargonium* en toda su frescura. Esta planta fué más tarde trasladada á un tiesto ordinario y continuó viviendo, mientras que la *planta medium* no tardó en languidecer.”

“De esta misma manera se produjo en la sesión del 22 de junio, en media hora, un hermoso fresal con frutos en diversos grados de madurez. La planta que sirvió esta vez de medium fué un geranio.”



## CAPITULO XIV.

## MANIFESTACIONES INTELIGENTES.

1º—Tipto-logía.—2º Las mesas parlantes.—3º La mesa "Girardin.—4º Otros procedimientos.—5º Sematología.

1º La *tiptología* (de la raíz griega *tiptos*, golpe), fué el primer medio de comunicación moderna ensayado entre los hombres y los seres invisibles.

Por medio de golpes dados en las paredes, la familia Fox pudo saber que en la casa que habitaba había sido asesinado un hombre.

Sir William Crookes obtuvo tiptológicamente muchas comunicaciones.

"Durante una sesión con Mr. Home —dice,— una pequeña lata cruzó la mesa para venir á mí, en plena luz, y me dió una comunicación golpeándome en la mano. Los golpes eran tan claros y exactos, que dije: "La inteligencia que dirige los movimientos de esta lata, ¿puede darme por medio de golpes en la mano un encargo telegráfico con el alfabeto de Morse?" Apenas hube dicho esto, cambió el carácter de los golpes, y el mensaje se continuó de la manera que yo había pedido . . . Había visto lo suficiente para convencerme de que al otro extremo de la lata se encontraba un excelente operador de Morse."

El método tiptológico se resentía de la infancia del arte; era lento y se prestaba á continuas equivocaciones. Era necesario otro procedimiento, y así fué cómo la *mesa giratoria* se convirtió en *parlante*.

2º En un principio, las mesas sólo sirvieron para observar en ellas el curioso fenómeno del movimiento de los cuerpos. Más tarde se pensó aprovechar este movimiento para la comunicación é, interrogada la mesa, respondió por golpes. Se deletreó en voz alta el alfabeto y el mueble compuso frases, deteniéndose ó golpeando cuando quería indicar una letra. Tales fueron los albores del mediumnismo.

Las mesitas parlantes fueron en un tiempo el regocijo de los salones; pero como la moda no dura dos inviernos, muy pronto cayeron en desuso. Mas los que habían puesto en ellas las manos, guiados por una idea más alta, se dedicaron desde entonces con fervor al estudio del fenómeno. Kardec fué uno de ellos.

He aquí cómo describe E. Nus sus experiencias con las mesas:

“Nos servimos primero de una mesa de comedor, pesada y maciza, que se levanta sobre dos pies y permanece inmóvil. Después, ensayamos con un velador que, más ligero, se levanta bajo las manos é imita el balanceo de la cuna y el vaivén de las olas. Ya no es una cosa: es un sér. No necesita para comprender ni palabras, ni gestos, ni signos. Basta que uno quiera, y rápido como el pensamiento va, vuelve, se sostiene en dos pies, y obedece. Habla con auxilio de golpes, dicta sentencias, enseñanzas, frases delicadas ó profundas. Se le pide que hable en inglés, y lo hace de manera muy poética.”

Algunas veces, los seres invisibles dictan mensajes por medio de golpes, no ya dados en el suelo sino en el interior de la misma mesa. Estos golpecitos los siente el experimentador, en ocasiones, bajo las palmas de las manos.

3º Allan Kardec denominó *Mesa-Girardin* al velador de que Mme. Emilia Girardin se valía para conversar con los invisibles. El aparato consiste en un *sobrevelador* que gira libre y fácilmente en torno de un eje, á modo de ruleta; sobre la superficie y en circunferencia están grabados números, letras y palabras breves como *sí* y *no*, y una aguja, fija en el centro, á modo de minutero, hace las veces de indicador. El medium coloca los dedos en el borde de la mesita, el *sobrevelador* gira, se detiene, y la aguja señala las letras ó signos que corresponden al pensamiento del sér comunicante.

4º También se ha ideado colocar bajo los pies de la mesita un gran cartón circular lleno de letras y números. Este procedimiento no ahorra tiempo ni facilita la comunicación. En cambio, las mesitas manuales y las planchitas de madera se han ensayado con éxito notable. Un tablero, como el de damas ó ajedrez, protegido por un cristal y con letras, números, palabras y nombres en los cuadros, es el complemento de esta invención. La mesita y la planchita se adaptan perfectamente á la mano, y por su pequeñez en breve se cargan de fluidos. Vitalizados, por decirlo así, los aparatitos se deslizan, corren, galopan sobre el cristal, y gol-



pean las letras á veces con tal rapidez que no parece sino que el experimentador tiene bajo los dedos un aparato de Morse.

5º *Sematología* (vos usada por Allan Kardec) significa *lenguaje de señales*. La mesa, sin comunicarse alfabéticamente, puede expresar las ideas y los sentimientos más complejos por medio de *gestos* y *arranques* muy elocuentes que informan lo que podríamos llamar, con propiedad, la *mímica* del mueble. En efecto, el ligero velador se inclina, saluda graciosamente, se balancea contrariado ó dudoso, acaricia, se enfada, riñe, corre en pos de de las personas, las llama la atención y dice adiós, con la elocuencia espontánea ó estudiada de un mudo.

En una sesión espiritista, una madre conoció la presencia de un hijito suyo, recién muerto, por los movimientos infantiles y expresivos de la mesa. El mueble afectaba el andar vacilante de una criatura, fuése derecho á la señora y se acogió á su regazo, con tanta naturalidad, y sentimiento que ella se abrazó al mueble en un transporte de ternura, y lo besó y lloró. Una comunicación, obtenida más tarde por dicha señora en un centro donde al parecer se ignoraba este suceso, la confirmó en la idea de que efectivamente su hijito había venido á acariciarla en esa forma.

Las mesas han caído en desuso para ceder el puesto á manifestaciones de carácter superior. Sin embargo, aún pueden ser consultadas. Los Espíritus elevados no desdeñan ninguna forma de comunicación, si bien prefieren la más cómoda y precisa.

## CAPITULO XV.

### ESCRITURA DIRECTA Ó PNEUMATOGRAFÍA.<sup>1</sup>

1º Caracteres de la pneumatografía.—2º Escritura directa en pizarras.—

3º Algunos detalles curiosos del fenómeno.

1º Durante las sesiones medianímicas suelen obtenerse mensajes escritos *directamente* por los Espíritus.

El fenómeno se verifica lo mismo á plena luz que en las ti-

1 Seguimos la nomenclatura kardeciana, por creerla más exacta. La palabra *psicografía* (del griego *psiche*, alma) aplicada á la escritura directa, nos parece ilógica. En cambio, la palabra *pneumatografía* (procedente del griego *pneuma*, soplo, espíritu) se ajusta al carácter del fenómeno con toda exactitud.